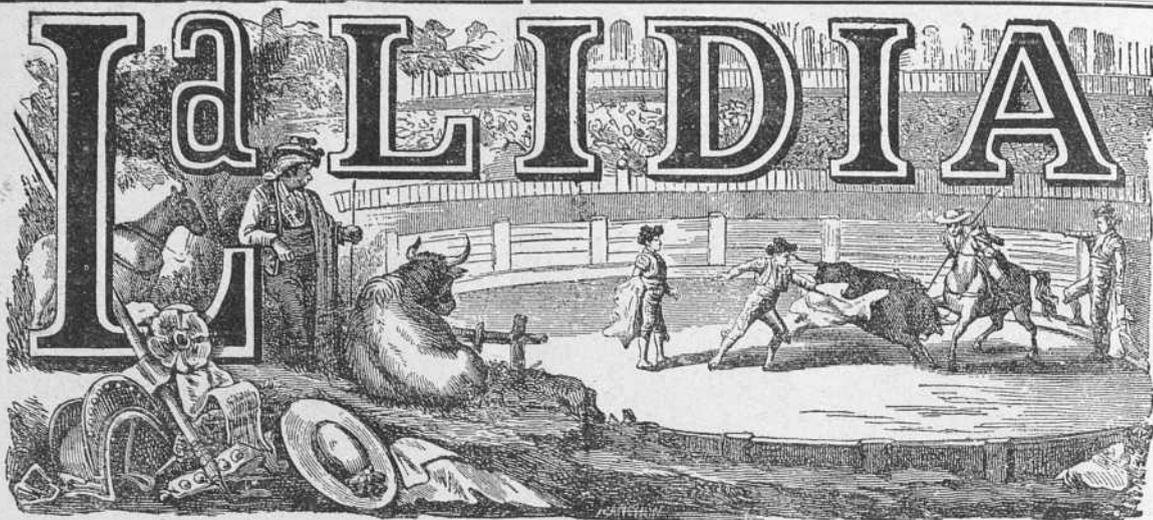




CENTIMOS.

NUMERO SUELTO.



NUMERO SUELTO.

CENTIMOS

REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

Nota importante.

La redacción hace saber en esta nota que, por causas ajenas á su voluntad, no puede publicarse en este número el artículo que con el título *Frascueto* ha escrito *Alegrías*, por haber sufrido extravío, y que en su lugar va en este número una de las páginas más inspiradas del autor de *Las Glorias del Toreo*.

La muerte de "Pepe-Illó."

Por tratarse de una de las tragedias más importantes, y por estar descripta por D. Manuel Fernández y González, uno de los escritores de mayor fama, en otro lugar de este número publicamos íntegramente el artículo de referencia. A él remitimos á nuestros lectores.

A continuación se reproducen dos composiciones poéticas, halladas en una «antigua historia del toreo», cuyas composiciones, ni por su fondo, ni por su forma, merecen ser conocidas. Sin duda, la falta de original obligó á la redacción de *La Lidia* á utilizarlas como recurso. Y, para recurso, no están mal.

Cortesía.

En unas breves líneas se dice que la pérdida de original alcanza también á una carta que dirigía el periódico al notable y distinguido escritor D. J. Sánchez Neira, y que al reseñar las corridas de Palencia enviaban un cariñoso saludo al alcalde de aquella población por la brillantez con que organizó los festejos de la feria y por las atenciones dispensadas al representante de *La Lidia*.

!!!20, 21, 22, 23, 24, 25, 26!!!

Este curioso titulito responde al acontecimiento de aquella época. Siete días consecutivos de toros van á tener *Lagartijo* y *Frascueto*. Tres en Logroño y cuatro en Vallado-

lid, para lo cual la empresa riojana se compromete á poner á disposición de los aplaudidos matadores un tren especial.

También se dice que los toros que han de lidiarse en Logroño pertenecen á las vacadas de D. Vicente Martínez (Colmenar), Carriquiri (Navarra) y Duque de Veragua.

¡Siete días de toros! Véase que lo que ahora nos pasma en *Gallito*, Belmonte y Posada no es tan nuevo como les parece á los aficionados jóvenes.

TOROS EN MADRID

Décimatercera de abono verificada el 17 de Septiembre de 1882.

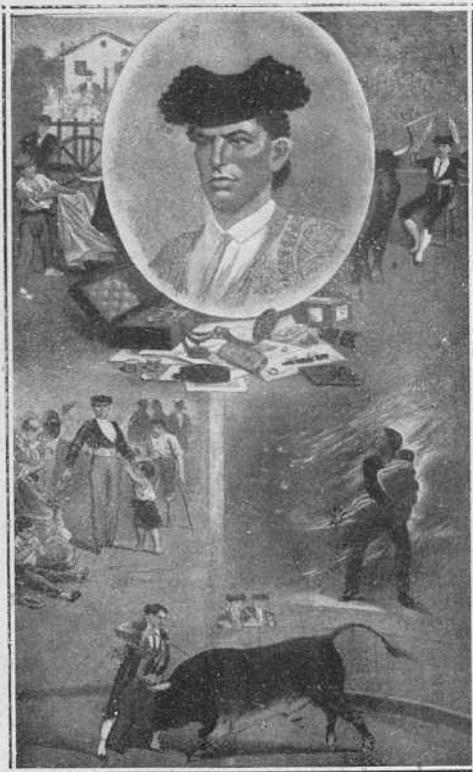
Comienza la revista felicitándose al empresario Sr. Menéndez de la Vega, porque ha contratado para esta corrida buen ganado y buenos matadores. *Lagartijo*, *Cara-ancha* y *Gallo* han de vérselas con seis de la Viuda del Saltillo.

Antes de comenzar la corrida se anunció en unos preventivos mandados fijar por el gobernador civil, Sr. Conde de Xiquena, que los toros que iban á lidiarse no tenían la edad reglamentaria, lo cual significaba un adelanto en las costumbres de nuestra fiesta, aunque la novedad no satisficiera por completo á la afición.

Lagartijo en el primero (que también se llamaba *Lagartijo*) hizo una faena corriente para una contraria y otra bastante baja (pitos; los apasionados aplauden). En el cuarto, que recibió cuatro varas, dió Rafael pocos pases y una magnífica estocada. (Cigarros, sombreros y aplausos.)

Cara-ancha en el segundo trasteó muy bien para un pinchazo y dos estocadas (palmas). En el quinto dió dos estocadas, un pinchazo y un descabello.

Gallo en el tercero metió un gran volapié (oyación) y en el otro una caída y un descabello.



Salvador Sánchez "Frascueto."

PALMAS PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallejo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO I

MADRID 14 DE DICIEMBRE DE 1913

NUM. 39

LA MUERTE DE "PEPE-ILLO,,

(Como decimos en otro lugar, aquí reproducimos el hermoso trabajo de D. Manuel Fernández y González, publicado en *La Lidia*, muy interesante para todos los aficionados.)

A su izquierda, y á una distancia regular, con arreglo á las prescripciones del arte, le siguió José Romero con su capote recogido; á la derecha, y atentos á José Romero, se veía á Juan Conde y á Joaquín Díaz, también recogidos los capotillos. Entre las puertas del toril y del arrastradero se veía al picador Juan López apoyado en la vara, recogido el caballo y atento. Los otros muchachos aparecían ensemicirculo hacia los medios y no quitaban ojo de José Romero. Comprendían lo que sucedía; temían lo que podría suceder, y todos estaban en orden de combate, ó mejor dicho, de salvamento.

No se notaba debilidad ni vacilación alguna en *Pepe-Ilo*. Aparecía como siempre, desembarazado y sereno. Sólo aparecía densamente pálido y con un extraordinario brillo en los ojos. Tenía miedo, pero le dominaba, que es lo supremo del valor. El bicho estaba entablado.

—Hay que sacarle de ahí, compañero;— dijo José Romero.

—!Todo el mundo fuera!— gritó *Pepe-Ilo*.

Y se fué al toro desplegando la muleta: le dió tres pases al natural y otro de pecho, con el cual se salió de los tableros, contra los cuales le había encerrado la ligereza con que se había revuelto el toro. Después de este quiebro quedó el bicho á la derecha del toril, á poca distancia de él y con la cabeza terciada á los tableros.

Pepe-Ilo se acercó, tanteó al bicho, le citó, se detuvo sesgándose más de lo conveniente, se arrojó á toro parado, dió una mala estocada atravesada y arrancando...

pero en este momento el toro le enganchó con el pitón derecho por el calzón izquierdo y le arrojó en una violenta cabezada por encima de la espaldilla.

Pepe-Ilo quedó tendido boca arriba á la cola del toro, delante del toril, y ya que el golpe le hubiese quitado el conocimiento, ya que comprendiese que debía permanecer inmóvil no se movió.

Dos gritos horribles de mujer sonaron entre el profundo silencio de la plaza en el momento de la cogida. El uno había salido del tendido sobre la puerta del arrastradero. El otro de un balcón situado junto á la presidencia. Aquellas dos mujeres eran María Conde y la duquesa de... sus gritos precedieron un solo instante al grito unánime, horrible atronador que produjo la multitud.

Fué aquel un momento supremo, una situación indescriptible: todos comprendían que era una cogida de muerte, y todo el mundo quería á *Pepe-Ilo*. Era el ídolo.

José Romero, con peligro de su vida, se fué al toro y metió el capote; pero el bicho se iba al bulto. En vano metieron sus capotes también Juan Conde y Joaquín Díaz. El bicho se revolvió como un rayo, recargó sobre el desventurado *Pepe-Ilo*, le metió el cuerno izquierdo en el estómago, le levantó y le campanó de una manera horrible. En este momento espantoso dió *Pepe-Ilo* su última muestra de valor: se le vió agarrarse al cuerno, hacer esfuerzos sobrehumanos para

desengancharse. Este insoportable espectáculo duró algunos segundos. Sus compañeros capoteaban al toro hasta tocarle; al fin soltó á *Pepe-Ilo*; iba á recargar de nuevo sobre él, cuando el bravo Juan López llegó á caballo levantando y echó fuera, por medio de un garrochazo, al toro. Es la única vez que se ha visto venir al quite ó salvamento un picador. Los muchachos lograron al fin apartar el toro del desventurado que agonizaba y hacer que fuera posible llevarle á la enfermería.



EL DIESTRO SEVILLANO.

JOSEF DELGADO, (ALIAS) YLLO.

Reproducción de un grabado de la época, que ilustra la Tauromaquia escrita por "PEPE-ILLO,, (Edición de 1796.)

Cuando estuvo fuera de la Plaza *Pepe-Ilo*, al tiempo que todo el mundo se salía horrorizado, tomó los avíos Romero, y se fué al toro. Muy pocos le vieron; en algunos segundos la plaza había quedado desierta: podía decirse que sólo quedaban la presidencia, los toreros y los demás auxiliares y operarios. Para Romero no era esta cuestión de lucirse; era cuestión de vengar á *Pepe-Ilo*. Se fué al toro con saña, pero con calma: le dió dos pases al natural y le soltó una estocada por todo lo alto; como no cayese, le dió un cambio en la cabeza, y le remató de una buena por todo lo alto, tiró los trastos y se fué á la enfermería. No había á quien saludar: la plaza estaba completamente desierta. Faltaban tres toros que lidiar; eso no importaba: todo había concluído por aquel día; el

público que había presenciado el terrible acontecimiento, llevaba la consternación á todo Madrid.

José Romero encontró ya sin conocimiento, expirante, á *Pepe-Ilo*, que poco después acabó. Se había quedado en la cura. La cornada era horrible: le había deshecho el estómago, los pulmones, y le había fracturado diez costillas.

Todos sus compañeros y muchas de las más notables personas de Madrid le rodeaban ansiosas y no pudo reconocer á ninguno: ni aun á su pobre mujer que agonizaba de dolor. Cuando espiró *Pepe-Ilo*, la pobre María Conde perdió el conocimiento, y fué necesario llevarla en una silla de manos á su casa, ó más bien, á la posada del Carmen.—MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ.»

HABLANDO CON LA AFICION

100. *Pepe Jorjin* (Vitoria).—Sí, señor; aceptamos con gusto su ofrecimiento. Puede enviarnos todo lo que ocurra.

101. *D. P. R. de T.* (Zafra).—Perdónenos, querido amigo, pero el mucho trabajo que pesa sobre nosotros es causa de que á veces descuidemos á los más íntimos. «Los amores de Vicente Pastor», está agotado. «Los bautismos de sangre de las estrellas», no es un libro, sino una serie de artículos que publicó *Don Pepe* en *El Arte Taurino*; y ese otro libro de Paco Madrid y *Larita* creemos que no se vende en Madrid. Los carteles de seda son iguales á los programas de papel. Por correo le envío el núm. 31, único que poseo del periódico fallecido que me pide.

¿Se le ofrece algo más?

102. *D. J. R. C.* (Sevilla).—Creemos firmemente que la afición á los toros ó á los toreros no debe cegar á las personas hasta el extremo que lo está usted. Pero conste que eso no es ninguna evasiva. PALMAS Y PITOS responde siempre «y en todos los terrenos» de cuanto escribe. Con que á sus órdenes.

103. *D. J. A. y otros* (Santander).—Muchas gracias por su propaganda, queridos amigos, y casi paisanos. Chocadla, y aquí estamos para lo que gustéis.

104. *D. A. P.* (Madrid).—Esos dibujos de *La Lidia* son muy medianillos, así que no merecen mayor tamaño. De los cuatro hechos notables de *Lagartijo*, no nos referimos en el anterior número sino á dos, porque los otros dos carecen en absoluto de importancia; pero si usted tiene esa curiosidad, se lo diremos: en uno está Rafael quebrando en banderillas con un pañuelo en el suelo, cosa que después de él ha hecho Fuentes y no se ha atrevido á intentar ningún otro, porque eso del pañuelito es una ridiculez que á nada conduce; el otro dibujo, representa al Califa dando aire á un toro con el abanico que le han echado del público; adorno también que carece de importancia.

De los otros dos á que nos hemos referido por su im-

portancia, sólo dice *La Lidia* esto, que en su obsequio copiamos: «En Antequera arroja la puntilla sobre el testuz de *Canelito*, cubierto el sitio de la muerte con un sombrero de fieltro; en Toro, sale á capear una res de la Patilla; al engendrar el animal desde lejos su arranque, un fuerte viento levanta la cubierta del capotillo, cegando los ojos del diestro; éste, en vez de acelerarse, permanece inmóvil; un grito de terror sale de todos los lados de la plaza; se le ve á Rafael entonces redondear sus brazos, levantar la parte baja del capote, fijarse en los pies de la fiera, y ya en jurisdicción, quebrar en la misma cabeza, buscando la salida. Fuimos testigos de su ovación».

¿Ve usted? No se trata de que *Lagartijo* inventase el torear con la capa sobre el rostro; no se trata de una suerte nueva, sino de un rasgo de serenidad del diestro. El año pasado, en el tentadero de Villagodio, vimos torear en esa forma, *haciendo que no veía*, á Angel Carmona *Camisero*; pero comprenderá usted que así no se puede torear más que en broma, porque para mandar al toro hay un terreno y un momento preciso, que no se puede calcular á ojos cerrados.

105. *D. L. N.* (Valladolid).—Recibida su grata y aceptado el trato. Un abrazo.

106. *D. J. G.* (Málaga).—Remitido el número y; bueno, venga esa fotografía, hombre!

107. *D. J. A.* (Valdepeñas).—El precio del anuncio en el Índice es de 50 pesetas.

¿Pero de verdad que ese muchacho ha toreado 24 novilladas? Hombre, no sea usted guasón. Palabra que no publicamos la noticia porque nos va á tomar el pelo la gente.

108. *Avon-asac* (Sevilla).—Muchísimas gracias por sus elogios, gran aficionado. No acusamos recibo de los cupones, porque sólo para hacer lo que usted quiere, necesitaríamos medio periódico.

Los datos que pide usted de *Saleri II*, ya se los remitiremos en cuanto los sepamos.

El mejor periódico taurino es

PALMAS Y PITOS

Oficinas: Marqués de Santa Ana, 25

MADRID

ALFONSO FOTOGRAFO
TELEFONO 2869
FUENCARRAL MADRID

EL TOREO EN MÉXICO

EL DEBUT DE BELMONTE

9 de Noviembre.

No recuerdo, desde que veo corridas de toros, una expectación mayor ni un mayor entusiasmo por la fiesta española que los habidos durante los últimos siete días, á contar del en que se supo que Juan Belmonte, el llamado fenómeno de Triana y por ende paisano del aquel coloso del valor, tan querido en México, Antonio Montes, debutaría en la segunda corrida de la temporada, el 9 de Noviembre en curso.

Para muchos aficionados no ha pasado aún la extrañeza que les causara ver que en la segunda corrida de la temporada debutara el diestro que más ruido ha hecho en España, el eco de cuyos triunfos llegara á México, encontrando, como era natural, campo propicio para desarrollar su fama aun antes de conocer al jaleado diestro. Y si se agrega que Belmonte debutaba con vicente Pastor, se comprenderá mejor que muchos pensarán que Pepe Rivero había perdido la chaveta, poniendo un cartel de tanta fuerza cuando no era necesario. El resultado final vino á dejar en su lugar al talentoso director de la Empresa taurina, pues la plaza se vió llena hasta los topes, con un total de cerca de veinte mil personas que dejaron en las cajas de la Empresa unos cuarenta y tres mil pesos mal contados, de los cuales *serían de ganancia de trece á catorce mil duros*, pues el presupuesto era altísimo, tanto por los sueldos de los dos maestros oficiales, cuanto por el formidable anuncio hecho del debutante.

Ya pasó la cosa, ya vimos al *fenómeno*, y la impresión que en los primeros momentos era como una cosa informe y vaga, queda ahora firme y vigorosa, capacitándonos para aventurar un juicio á vuela pluma sobre la discutida personalidad taurina que me ocupa.

Juan Belmonte es un torero estupendo, porque lo que hace lo hace en forma tal, que subyuga tanto como entusiasmo y convence. Tiene por base un valor enorme, una serenidad pasmosa, y la *difícil facilidad* de torear de brazos parándoles á los toros hasta el punto de que apenas si las matemáticas resuelven el problema de que puedan pasar los pitones por su cuerpo, tocándole apenas lo bastante para arrancarle áureos hilos del rico traje, sin llevarse el cuerpo enclenque y canijo. No conociendo al ganado mexicano y tocándole como le tocaron unos adversarios

mansos en general, cuando lo que él necesita es bravura y poder, natural era que no siempre le resultaran sus especialidades como ellas deben ser, como son sin duda según lo dejó ver siquiera en ocasiones aisladas. Yo le aplaudí á rabiar una excelentísima verónica, dada al sexto toro, el más grande y menos manso de la corrida, citándolo de frente, dando el pecho y atrayéndolo hacia su cuerpo para despedirlo en los vuelos del capote en un estirar maravilloso de los brazos. Muchas verónicas dió, algunas muy buenas, pero esta fué la única que dió Belmonte para mí.

Con la muleta, nos enseñó su manera de pasar de pecho y de molinete, los pases por bajo con ambas manos, doblando el cuello á los toros á fuerza de meterles el trapo en los hocicos, y los altos á cuerpo erguido y parado. Pero el pase natural, el famoso pase natural de Belmonte, dado con la mano izquierda, nos quedamos esperándolo por culpa seguramente de los malditos toros de San Diego, que no quisieron emparejar su valentía con la del joven diestro. En los molinetes, hubo de todo; algunos que resultaron preciosos y otros deslucidos por culpa misma de los toros. Además, Juanito no toreó el domingo todo lo erguido y parado que cabe, y de ahí que nos quedáramos en muchos momentos desilusionados ante la oportunidad perdida de ver lo que siempre querriamos ver: un fenómeno.

¿Fenómeno dije?

Rectificaré en parte. Un fenómeno de valor, ¡qué duda cabe!... Pero no el *fenómeno* que esperábamos encontrar, toreando como NADIE ni antes ni ahora ha toreado; porque esto, con permiso de la distinguida crítica de España, lo rechaza mi modo de sentir el arte del toro, que repugna con tales calificativos y seguirá distanciado de ellos mientras no vea en verdad algo tan sobrenatural que, por nunca visto, pueda sacarme del entusiasmo máximo la máxima loa... El torero, para mí, requiere el el valor como base; pero el valor dentro del arte para hacer la emoción, que es arte, y la inteligencia humana sobre todo. Por esto no creo todavía (una corrida no es nada) que en Belmonte se haya descubierto la octava maravilla, porque para ello sería preciso que Belmonte hiciera en verdad lo que no ha hecho nadie antes que él; que cuanto ejecuta el llamado fenómeno tocara los límites de lo sobrenatural y de lo maravilloso... Y, francamente, mi desilusión

fué mucha, ya que iba á la plaza empapado en el prestigio que le formara al sevillano lo mejor de la crítica española y esperando ver lo nunca visto.

No fué así, y por esto afirmo que todavía no he visto un fenómeno. Sin embargo, ya dije que una corrida no es nada y esperaré, esperaré pacientemente que pasen dos, tres, las siete ó más corridas que deberá torear Belmonte en México, que sumarán más de las que entre novillero y matador de toros ha toreado en Madrid, la plaza máxima, para formar mi juicio definitivo sobre lo que, hoy por hoy, no creo más que un torero valientísimo y lleno de amor propio, verdadera esperanza del arte si los toros lo respetan y la adulación no troncha en flor el capullo.

Y corto de una buena vez todo nuevo comentario, ya que no quiero por ahora referirme á las visibles deficiencias del llamado *fenómeno*. El público le aplaudió el domingo cuanto hizo, superior, bueno, mediano y malo, y no voy á quitar á nadie su ilusión, ya que bastante tengo con la mía perdida. Me queda solamente esperar que le salga un toro bravo, si son varios (cosa difícil en estos tiempos) mejor aún, para ver en toda su grandeza al estupendo lidiador; y para entonces, si resulta lo que dicen, seré el primero en doblegarme á la evidencia y el primero en tocarle las palmas del entusiasmo más completo.

Vicente Pastor, otro fenómeno de valor y de facultades, como antes le he llamado, dejó su nombre á la buena altura que lo dejara en la primera corrida, aun cuando no lograra el mismo lucimiento estoqueando que en la inauguración de temporada. Toreó de capa por verónicas algunas veces apartándose de su estilo vasto y ayuno de estética; hizo quites valientes y oportunos y, como siempre, fué la providencia de todos, especialmente de Belmonte, con quien por primera vez toreaba, en algún momento de apuro. Con la muleta se metió tanto ó más que el trianero y estoqueando confirmó su habilidad para meter el brazo, aun con toros difíciles como el quinto, que llegó á la muerte incierto y con la cabeza levantada.

Por lo demás, se comprende que el ganado de San Diego de los Padres echó á perder en buena parte la que debió haber sido memorable fiesta. Todos los toros fueron más ó menos mansos y blandos con los caballos, barbeando las tablas, saltando al ca-

llejón y huyendo en ocasiones del engaño, que los invitaba insistentemente. Pero buena parte de la culpa en el juego de los toros la tuvieron las cuadrillas con sus desaciertos constantes, que hicieron de Pastor como jefe de lidia una figura desairada. ¡Qué herraderos, que ignorancias y qué abusos!

La presentación de Belmonte puede considerarse como un triunfo, ya que si el torero tuvo palmas y nada más que palmas en todo lo que ejecutó con los toros, la Empresa tuvo un lleno completo. Solamente el aficionado salió de la plaza desalentado y como llorando una desilusión, ya que no completa ni igual en todos, si visible. ¿Cuándo debutará el verdadero fenómeno?—gritaron por allí.— Ojalá sea muy pronto.

2

16 Noviembre.

Y vamos con la segunda corrida del famoso Belmonte.

La empresa taurina, que sabe donde le aprieta el zapato, anunció que en la tercera corrida de la temporada tomaría la alternativa el novillero mexicano de más esperanzas para la afición, triunfante en reciente concurso, y para tan significativo acto echó mano de Juan Belmonte, el torero sevillano que ha puesto en conmoción a este pueblo, que ya pareciera inmovible con tantas y tantas desgracias internas... La solemnidad debía efectuarse precisamente al mes justo de que el otorgante recibiera en Madrid la suprema investidura de manos del que fué *Machiquito*.

El enorme circo de la Condesa se vió casi lleno. Juan Belmonte es el torero del día en México, y por verlo jugar con la muerte cara á cara, sin que un solo músculo de su cuerpo insignificante se altere, medio México daría... lo que no tuviera.

Vi á Belmonte con mejores toros que en su presentación. Piedras Negras, que tan mal quedara en la corrida inaugural, vino por la revancha y la alcanzó muy merecidamente, pues aunque mandó una corrida dispareja en tamaño, la presentación nada dejó que desear, y se reveló de nuevo la bravura de la casta y su nobleza, pues á excepción del primer toro que se quedó y echó la cabeza por el suelo al llegar al último tercio, los demás dejaron en su sitio el crédito de esta divisa.

El sevillano tuvo otra muy buena tarde en México, mejor sin duda que la de su debut, y las ovaciones fueron esta vez más puestas en razón y más justas. Yo lo vi crecido y le aplaudí con ganas varios aspectos de su emocionante labor. Ya puedo hablar de él con más confianza, y así declaro por segunda vez que, en mi concepto, no se trata de ningún fe-

nómeno, pero sí de un torero con raras disposiciones para hacer magníficamente ciertas suertes de la lidia, las que forman su corto repertorio, y algunas de ellas en verdad colosalmente, ya que no como único.

A su primero, que por lo de la alternativa fué el segundo de la tarde, le dió cinco verónicas, en las que tres tuvieron algo de aquéllas sin enmendarse, que tan intrigados nos tienen, terminando con una navarra, un farol y dos recortes.

Hubo un quite renátado de rodillas, que levantó de su asiento al concurso. Con valor se fué al toro muleta en mano y comenzó su emocionante faena, en la que dió cuatro asombrosos pases naturales sobre la mano izquierda, corriendo la mano y templando con la muleta de un modo colosal, modelo de pases naturales en verdad, con los que bastaría para ver en Belmonte un gran torero.

Yo que conceptúo al pase natural como el más verdad de todos los pases, creí en ese momento en Juan Belmonte y lo tuve desde entonces por un coloso ejecutando «lo suyo». Nada digo de la faena con el estoque, porque adoleció de los defectos visibles en el trianero. Muchos toros tendrá que matar el sevillano para dar con la muerte de los toros, y como entra muy bien generalmente, poco ó nada me preocupo por este detalle, no diré insignificante, pero tampoco primordial en tan enorme torero en sus especialidades.

Su segunda faena ni lució ni pudo en justicia exigirse que luciera, sabiendo que las facultades nulas de Belmonte no le permiten poder con dos toros seguidos, y en esta corrida tuvo que matar el segundo y tercero, por el asunto de la alternativa. Y que se fijen los que me creen apasionado cómo paso en blanco todo el trabajo de Belmonte en este toro, hasta sus verónicas, una de sus especialidades, que no convencieron á nadie. Con decir que hasta en un pase de molinete (he dicho y repito que una de las basuras del toreo) de los suyos, salió empalado por el toro, creo será bastante para convencer á los cegados que no se debe quedar en la cara de todos los toros, por lo mismo que no á todos debe toréarseles del mismo modo.

Le tocó de último adversario (el quinto toro) el mejor de la corrida, un toro grande, gordísimo y de imponente aspecto, que empezó por hacer cosas feas, tardeando con los piqueros y metiéndose debajo del capote al torero en las verónicas movidísimas que le dió, pero que luego se compuso al grado de resultar muy bravo y pronto, no obstante su peso. En la faena de muleta, demasiado corta para los gustos del público é inteligente para mí, ya que en esta vez adivinó el espada lo que pedía el toro para no descomponerse, hubo otro pase natural muy distinto de aquéllos; como

que en éste se echó al toro encima y hubo de librarse del embroque con un rápido molinete, modelo de vista en el trianero. En cambio, al estoquear, perfilándose y arrancando con las buenas formas que ya dejé anotadas, agarró un volapié tan superior, que el estoque penetró hasta el puño, partiendo la herradura y haciendo voltear al toro en unos cuantos segundos, en medio de delirante ovación del electrizado concurso, que agitando los blancos pañuelos en pintoresca unanimidad, pidió para el héroe la oreja del toro. Muy merecida á fe mía. Si Juanillo tiene la suerte de que no «pueda» un toro con él, llegará, ya lo creo que llegará.

La afición á toros, especialmente la afición mexicana, acudió á la plaza el domingo, en primer lugar por el coloso Belmonte, y en segundo por las esperanzas que la empujaron de ver á un torero nuestro, dotado por la naturaleza de raras disposiciones para ser una figura de relieve en el toreo, y ser testigo de su comportamiento, al recibir la alternativa.

Asistimos, por desgracia, en vez de á un éxito y un triunfo, á los funerales del que, de hoy en adelante, tiene confirmada para siempre su patente de «maleta»... Ni ambición, ni amor propio, ni «vergüenza»; que todo ha quedado sacrificado por el miedo maldito, que de una buena vez se ha apoderado del que fuera una esperanza del toreo, Samuel Solís.— ¡Paz á su memoria!

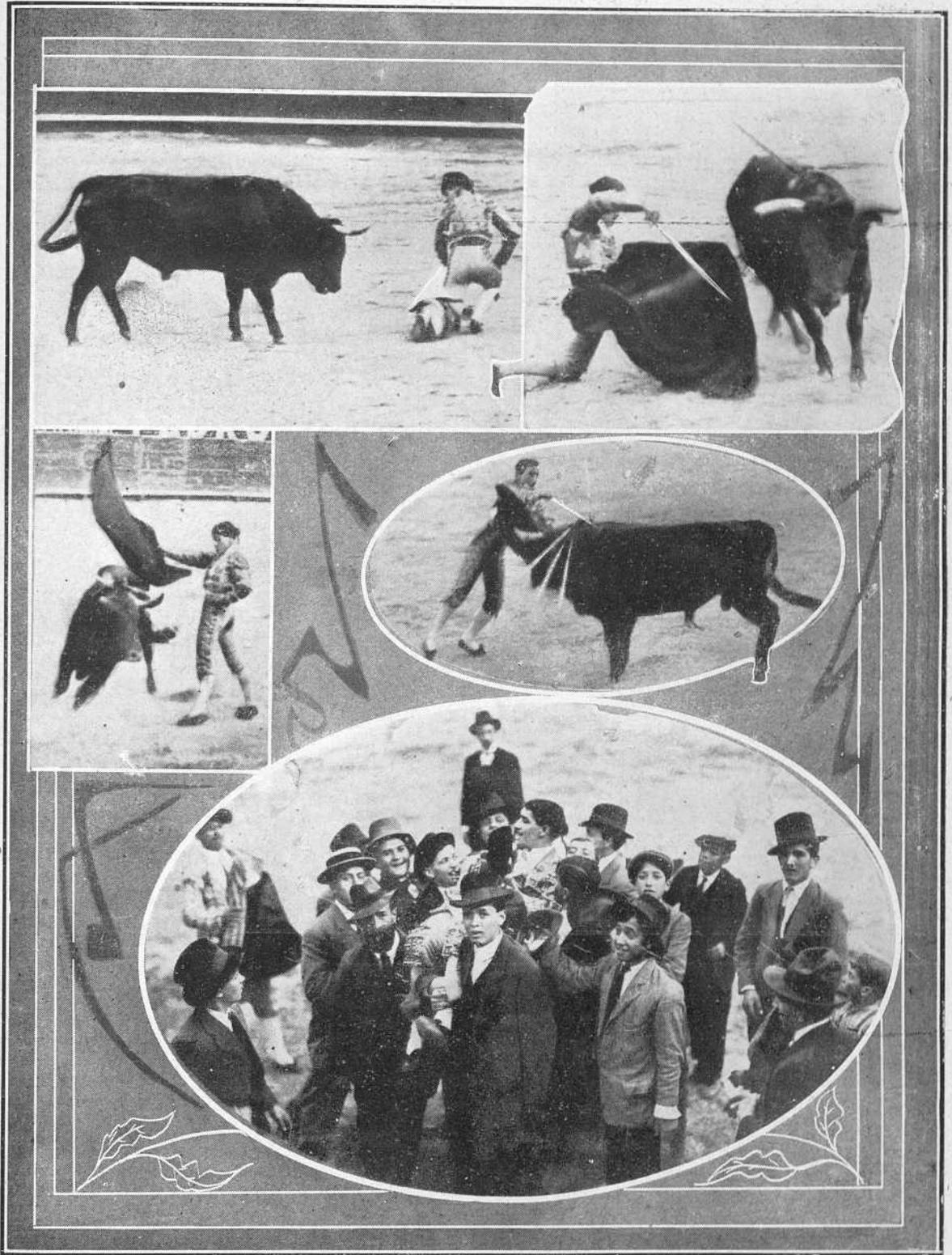
Con las banderillas, *Morenito de Valencia*, *Pataterito*, *Marinero* y *Magritas*, así como abominamos de los de la cuadrilla de Belmonte, una parejita de lo más malo que hemos visto, formada por los señores Calderón y *Pilin*.

De los piqueros... un monumental payazo del mexicano *Conejo chico*, y basta.—SOLFA.



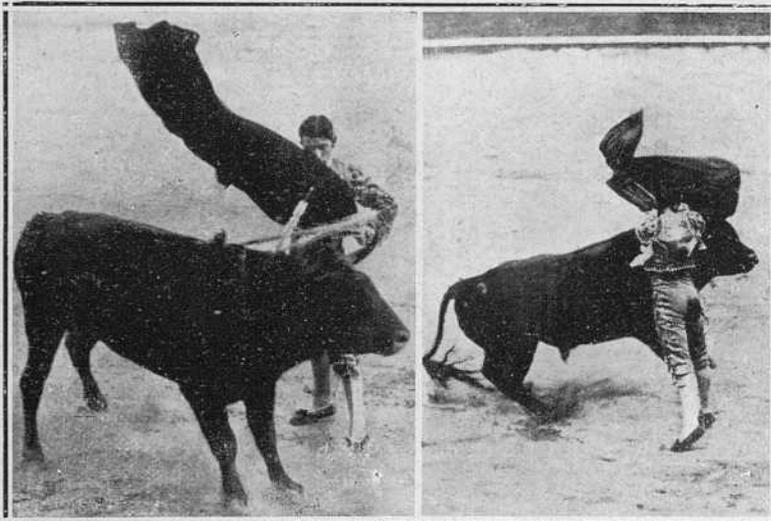
A. BELMONTES

DESDE MEXICO



Del debut de Belmonte.—Juanito rematando un quite; en un pase rodilla en tierra y en otro ayudado.—
El otro fenómeno Vicente Pastor atizando leña.—Belmonte es sacado de la plaza en hombros.

(Fots. *La Ilustración Semanal de México.*)



Desde México.

La alternativa de Solís

En esta plana publicamos varias fotografías de la corrida verificada en Méjico el 16 de Noviembre. En ellas se ve á Belmonte cortando la oreja del quinto toro; Solís y Belmonte en un ayudado; los dos matadores antes del paseo; Juanito dando un natural; el trianero en una de las aparatosas cogidas que sufrió, y el propio diestro en dos lucidos pases.

Fotogs. de «La Ilustración Semanal»

Estudios fisonómicos de Belmonte.



En la visita que el maravilloso torero Juan Belmonte hizo á *La Ilustración Semanal* de Méjico, á propuesta de los redactores, indicó á éstos, cómo ejecutaba sus favoritas suertes; y mientras, uno de los fotógrafos del popular semanario, impresionó las placas que reproducimos.



El entierro de Posada.—Los hermanos Pepe y Curro Posada.

EL ENTIERRO DE POSADA

La víctima de larga y penosa enfermedad falleció el día 5 del corriente, á las diez de la mañana, en el inmediato pueblo de Alcalá de Guadaíra, el joven espada José Posada, hermano del matador de toros Francisco.

El malogrado diestro enfermó hace tres años, á su regreso de Montevideo, adonde fué con su hermano Curro á torear varias corridas, mereciendo su trabajo la aprobación de aquellos públicos, pues además de tener una afición grandísima, posada excelentes

condiciones para haber podido ocupar un buen puesto en el arte á que se dedicaba.

Pepe Posada ha fallecido rodeado de su madre y hermanos á los diez y ocho años de edad, cuando se le presentaba un brillante porvenir.

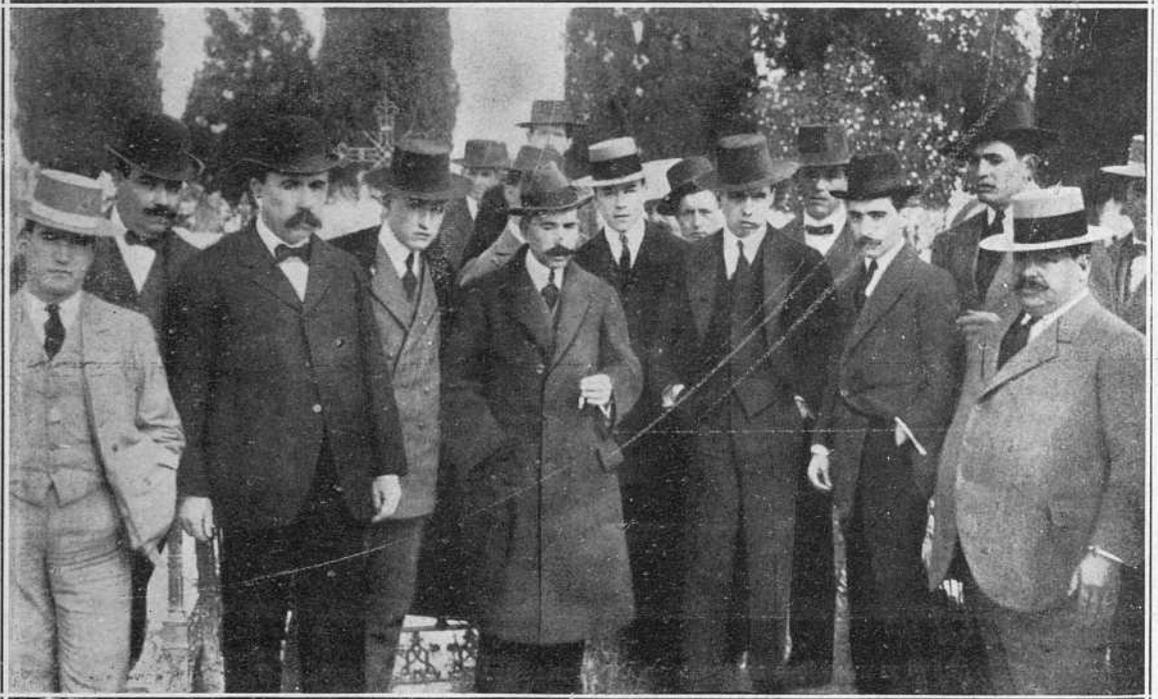
El cadáver fué embalsamado en Alcalá de Guadaíra, llegando á esta capital el sábado 6, á las once de la mañana, recibiendo sepultura en el cementerio de San Fernando, constituyendo el acto una verdadera manifestación de duelo.

El cortejo fúnebre fué presenciado

por infinidad de personas que se hallaban estacionadas en la puerta de Carmona, Osario, Ronda de Capuchinos y Macarena.

Presidían el duelo el hermano del finado, sus tíos D. Pablo Posada y D. Antonio Carnerero, su hermano político Sr. Boneroni y los individuos de la cuadrilla de Curro Posada, Alcantarilla, Utreja, Riañito y Peralta.

Entre la infinidad de personas que asistieron al acto recordamos á los Sres. D. José Salgueiro, D. José Jimeno, el empresario de la Plaza de toros de Valencia, Sr. Carballeda;



La presidencia del duelo en el cementerio.

(Fots. de Arenas.)

D. Antonio R. Beunetot, D. Francisco Elias, D. José Canales, D. Juan Casillas, D. Santiago Herrero, D. Alfonso Nieto, D. Gonzalo Blanco, don Daniel Herrera, D. E. y D. M. Paradas, D. M. Sartou, D. M. García, don J. Casquero, D. José Guerrero, D. Federico Escobar, D. José Ariza, D. Diego Isern, D. Manuel Rivas, D. Domingo Ruiz, D. Domingo Salas, don E. Portilla, D. José, D. Juan, D. Angel y D. Alberto Pazos y el padre del espada Juan Belmonte.

De los ganaderos asistieron D. José A. Martín, D. Félix Suárez y D. Antonio y D. José Miura.

Los diestros: *Alvarudito, Zocato*, hermanos *L'meño, Tello, Alcalareño, Pacorro, Hipólito, Finito, Abao*, Antonio Sánchez Torres, *Olmédito, Niño de la Audiencia*, Luis Pommier, Ritoré, *Chato, Calderón, Berruga, Brazo-fuerte, Barrerita*, Belmonte II, *Pepete II*, Antonio Parra, en representación de los hermanos *Gallito*; D. Juan Quiñones, en representación de los hermanos *Bombita*, y los revisteros taurinos Alvarez Franco, *Don Criterio*, A. N. Dres, Onarres, y *El Señorito*.

Sobre la carroza fúnebre iban colocadas dos coronas, una de la familia y la otra de los individuos de la cuadrilla de Francisco Posada.

Reciba la familia del desgraciado torero la expresión de nuestro más sentido pésame.

Málaga.

7 Diciembre.

La novillada celebrada esta tarde ha resultado aburridísima en extremo á causa de las pésimas condiciones del ganado.

Por si esto fuera poco, el dios Eolo soplabá de lo lindo, impidiendo toda faena á los matadores.

Estos fueron Manuel Salinas y *Malla II*, á quien la Empresa contrató nuevamente visto el éxito que obtuvo en la corrida anterior. Ni uno ni otro pudieron hacer otra cosa que defenderse de las tarascadas de los mansos (que ya era trabajo): no obstante, á la hora de matar, estos dos valientes diestros entraron siempre por derecho, lo que ocasionó varios porrazos al joven Salinas, menos experto que su compañero en saber cruzar. Los dos recibieron sendas ovaciones, y fué lástima que no pudieran lucirse.

De los toros, tan sólo uno arremetió bien á los *piqueros* y finiquitó cuatro caballos.

Como detalle, indicaré que entre los revolcones que llevaron Manuel Salinas y el peonaje, conté la respectable suma de 87...

Y tocante á los pocos *héroes* que presenciámos el espectáculo, salimos del circo taurino *cieguécitos perdidos* de lo poco que vimos y del mucho polvo que tragamos.

EL CORRESPONSAL,



MÁLAGA.—Manuel Salinas revolcado.—Ovación á *Malla II* por la muerte del segundo novillo. (Fots. Navarro.)

Jerez de la Frontera.

30 Noviembre 1913.

Un convecino nuestro que tenía que soportar una operación y no contaba con recursos pensó en organizar una novillada económica cuyos productos líquidos habían de ser destinados á tan caritativa obra.

Se lidiaron cuatro novillejos de ganadería *cunera*, que, fueron mansos.

Para estoquearlos se anunció al

novillero Juan Montenegro *Gordito* y al apreciable convecino D. José Bermúdez, que no obstante sus treinta primaveras, había demostrado en un par de encerronas que tenía valentía para los astados, ya que no conocimientos de estos menesteres.

Por herirse Bermúdez con el estoque, pasaportó los cuatro moruchos con voluntad y acierto *Gordito*, cosechando muchas palmas.

R. POZO ROLDÁN.

PITOS Y PALMAS

LA SEMANA TEATRAL

Tiene mi maridito venas de loco, y ya saben ustedes por qué, sin que yo se lo diga.

La presente semana ha sido la semana grande para el Teatro. Muchas obras y la mayoría buenas, ó por lo menos aceptables.

En Cervantes el sábado 6 estrenóse

El buen policía,

sainete en un acto, de Rusiñol, traducido por Martínez Sierra al castellano. La obrita, que pasó sin pena ni gloria, se reduce á las torpezas que como agente de policía comete un pobre hombre que cree á los ladrones por su palabra honrada. En Martín se estrenó la misma noche

¡Hay que picarlas!

Sainete con chistes de todos los calibres y corte antiguo, de los señores Agudo y Boado, la letra, y de Romero y Matiste, la música. La cosa pasó.

El martes estrenó en el Español la comedia en cuatro actos

Celia en los infiernos

D. Benito Pérez Galdós.

Si no se tratase de D. Benito, despacharíamos con dos palabras; pero en honor á su nombre le dedicaremos dos y media, que es cuanto nos consiente el exceso de original. *Celia en los Infiernos* es una obra tan convencional como todas las demostraciones que se quieren hacer valiéndose del teatro; ¿que se quiere demostrar que los sastres son unos granujas? Se saca á escena uno que no se mude, que pegue á su padre y que no pague ni al casero, que es una de las cosas que traen peores consecuencias, y asunto concluido; ¿que se quiere probar que los *chauffeurs* son ángeles? Pues se presenta uno candoroso, inocente, suave, puro, y ya está. Don Benito, á pesar de su talento, se influencia por el fin que persigue en su última obra, como en todas las demás, y se mete con los ricos como si él no lo fuera.

Desde el punto de vista de la tesis, ya hemos dado nuestra opinión; teatralmente, *Celia en los infiernos* es falsa y poco teatral hasta el extremo que, salvo el tercer acto, lo demás se aplaudió por compromiso, contribuyendo á ello, en gran parte, la horrible interpretación de todos, empezando por la Nieves Suárez y la Palou. Quedamos, pues, en que, salvo el tercer acto y la intención redentora que es muy buena, lo demás...

¿Justificación del título? Pues *Celia* es una marquesa muy rica que, acompañada de su administrador, y disfrazados de paletos, quiere bajar á los infiernos, á los tugurios, tabernas y antros sociales; que infiernos son los lugares donde mora la pobreza. En una de esas zahurdas encuentra á D. Pedro Infinito, que es una creación soberbia de verdad y de encanto, la mejor figura de la nueva obra; comedia que dará muy poco dinero á autor y empresas.

En el Infanta Isabel hizo Ricardo Puga el sainete en dos actos de Asenjo y Torres del Alamo,

Troteras y danzaderas

ó *los pendientes de la Tarara*, obra que, salvo lo de sainete, que de ello tiene muy poco, fué un éxito franco

y grande para nuestros queridos amigos, los cuales han pintado en su nueva creación la vida de las modernas *cupleteras*. Muy bien Mercedes Sampredo y Puga.

El jueves estrenó Borrás en Price

El lobo

enorme drama de D. Joaquín Dicenta, éxito grande desde el momento de levantarse el telón.

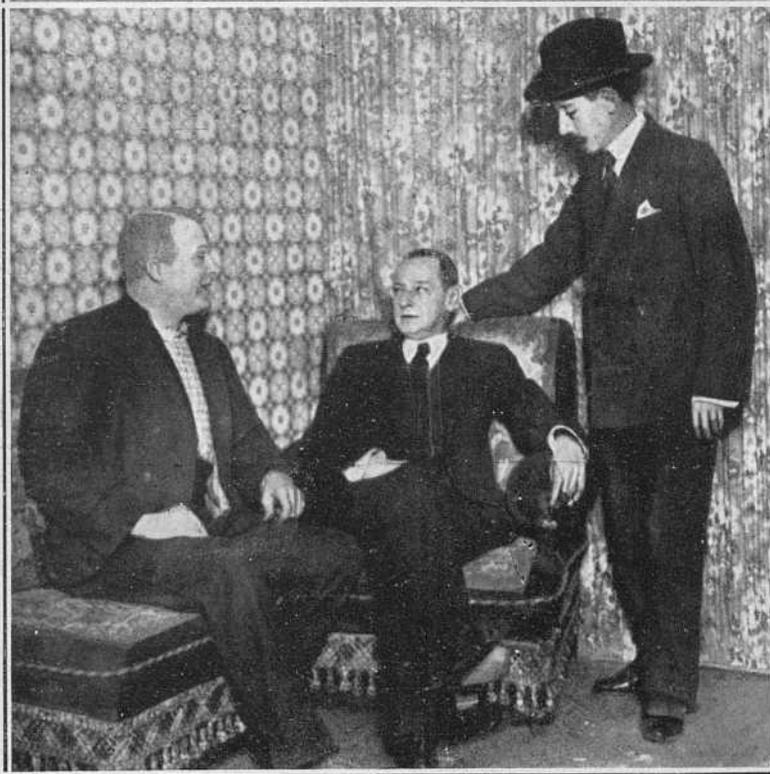
El lobo es un viejo presidario, un matón acreditadísimo que un día, al dar un beso á la hijita del director de la cárcel, siente un placer desconocido y se cambia en otro



D. Enrique Borrás y la niña Calvo en *El Lobo*.

hombre completamente distinto, hasta el punto de que, al saber una emboscada de sus compañeros contra el director, salva á éste la vida á costa de la suya, muriendo en la refriega tranquilo y gozoso, con tal de que la niña le dé un último beso, le haga una última caricia. El asunto no puede ser más tierno, ni más bonito, pues trata de demostrar que hasta en el corazón más duro existe siempre un rincón de bondad.

Nuestra enhorabuena más sincera por el exitazo, don Joaquín, triunfo en el que tienen una gran parte Enrique Borrás, que conquistó innumerables ovaciones Rafael,



Escena final de *El Lobo*.—Los Sres. Borrás y Palomero felicitando á D. Joaquín Dicenta por el exitazo de su obra.

á una altura en *La Malquerida*, que no se recuerda trágica que la haya superado.

El asunto de *La Malquerida* es el siguiente: En un pueblo de la provincia de Toledo, un padrastro quiere locamente á su hijastra; al que se acerca á ella para requerirla de amores, le hace desistir con amenazas ó le mata. En el final del primer acto suena un tiro; es que ha muerto al actual novio de la muchacha, sin que nadie sepa quién le hirió.

El primer acto, es de una novedad desconcertadora; se va de sorpresa en sorpresa; nadie sabe á dónde se dirige el autor. En el segundo se pintan de mano maestra los caracteres y aparece claro el drama; unos amores imposibles y ocultos; y en el tercero, surge en el final la verdadera tragedia, al morir la esposa del protagonista inopinadamente.

En el segundo acto, el interés llega á su mayor grado cuando corre por el pueblo una copla que dice que quien quiera á tal muchacha está condenado á muerte.

En el tercero el desenlace es verdaderamente trágico, é impresiona por su novedad.

D. Jacinto Benavente ha demostrado en *La Malquerida* que antes que escritor y que literato es autor que subyuga al público, dónde, cuándo y como quiere.

También María Guerrero ha probado en esta obra que no necesita para triunfar, ni decorado, ni trajes, ni vistosidad alguna; que la basta con su soberano arte para obtener los mayores éxitos. *La Malquerida* la nombra el autor así, porque se trata de una muchacha que todo el que la quiere le ocurre alguna desgracia gorda, porque su padrastro y adorador es partidario de la teoría eliminatória.—JOSÉ CASADÓ.

La notable sociedad de aficionados

LA FARÁNDULA

que tan excelentes artistas ha producido, y que cuenta actualmente con un cuadro artístico tan completo como escogido, ha celebrado en el Teatro de la Comedia en los días 2, 3 y 4 del corriente las funciones del mes de Noviembre anterior, correspondientes á los turnos Miguel Echegaray, Miguel Ramos Carrión y Jacinto Benavente, representándose en todas ellas las aplaudidas obras de los hermanos Alvarez Quintero, *A la luz de la Luna*, *Pepita Reyes* y *Morritos*.

La interpretación fué en todo momento perfecta, sobresaliendo considerablemente las señoritas Sinveno (A.), Romero (C.) y Vázquez (R.), y los señores Rodríguez Rivera, Roón (J.) y Ballesteros (S.), que poseen inmejorables condiciones para el arte teatral, y fueron aplaudidísimos por el escogido público que llenaba la sala.

Ramírez, la niña Calvo, Morogas y Soto. Una noche redonda.

También el jueves 11, se estrenó en la Comedia un arreglito.

La morera de plata

comedia muy habidosa, cuya base es un conflicto matrimonial por la diferendia de clases; el marido es un burgués y la esposa una mujer bonita, mundana, criada para artista. La señora acaba por llevar los libros co-

merciales al esposo y todo acaba en paz y gracia de Dios. Mercedes Pérez de Vargas, acertadísima.

En el próximo número nos ocuparemos extensamente de *La malquerida*, comedia de D. Jacinto Benavente, que se estrenó en la Princesa el viernes 12, y que ha sido uno de los mayores éxitos del genial dramaturgo, como también de María Guerrero, que según algunos de nuestros críticos de más nombre, ha rayado

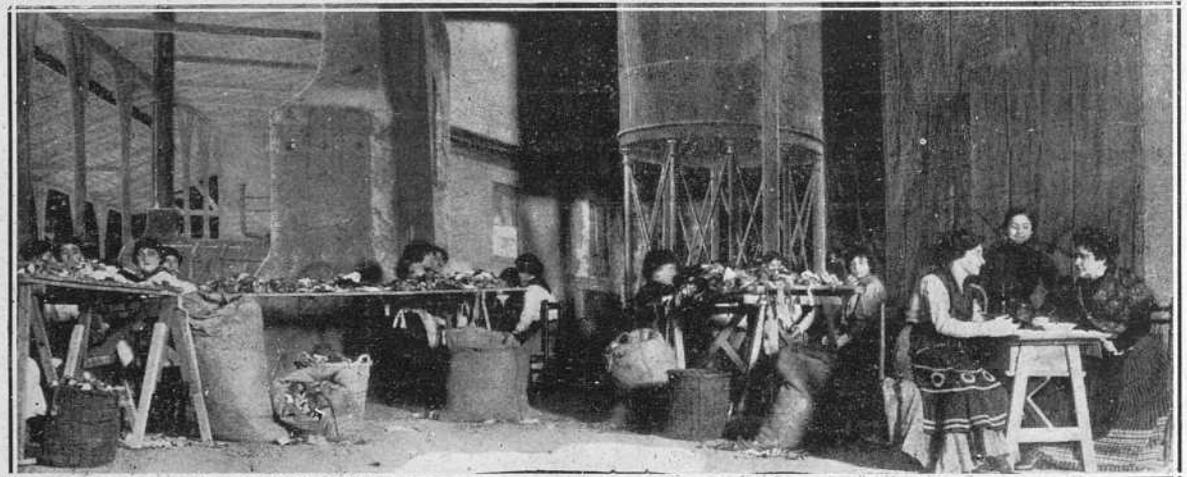
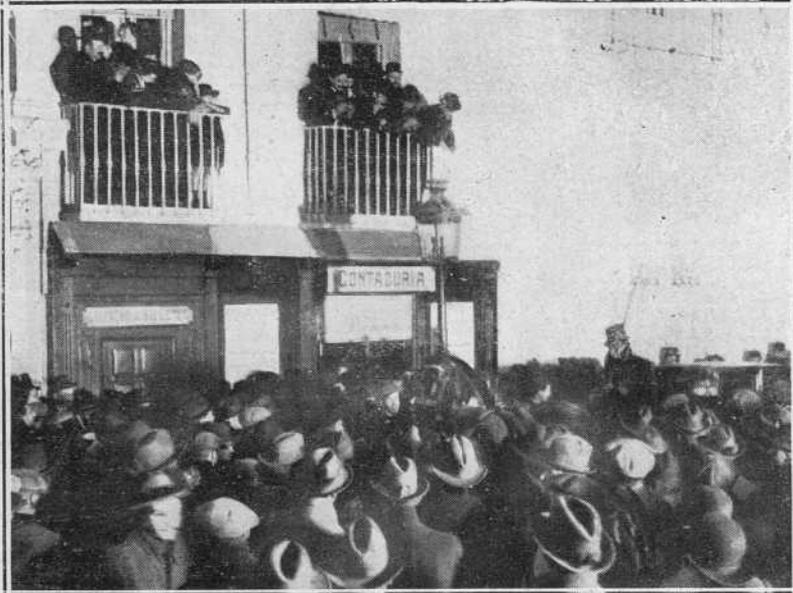


LOS EXITOS

«Celia en los infiernos».

Dedicamos por completo la presente página a la comedia de don Benito Pérez Galdós. En la primera fotografía, aparece Nieves Suárez y los señores Santiago y Sepúlveda, tres de los principales intérpretes de la obra.

También reproducimos una escena del cuarto acto y una fotografía hecha al magnesio por Alfonso, cuando Galdós, al terminar la representación de la comedia, era aclamado por el público en la calle.



Teatros en provincias

ALGECIRAS

Salón Paraíso.—Con una concurrencia enorme continúan en este Salón exhibiéndose grandiosas películas, obteniendo un éxito extraordinario *El usurero*. También en este Salón debutó la cupletista y bailarina Carmen Ruiz (Estrellita Jousana).

Salón Apolo.—Continúan exhibiéndose películas de actualidad.—BERNAL.

ALICANTE

El día 27 de Noviembre, se verificó en el Teatro Principal, el beneficio, de la primera tiple, señorita Luisa Vela, poniéndose en escena, «La Viuda Alegre». Completo éxito; siendo ovacionadísimos, Luisita Vela y Sagi-Barba.

El día 29, se verificó la última de abono, despidiéndose del público alicantino, la compañía, y celebrando su beneficio, Sagi-Barba.

Se pusieron en escena el primero y segundo acto, de «El Juramento», y la opereta, «Los Cadetes de la Reina». La compañía fué muy aplaudida, sobresaliendo Sagi-Barba y Vela.

El 2 de Diciembre, hizo su debut, con *Eva* en el Teatro Principal la compañía de Opera italiana, que dirige Amadeo Graniere. La compañía gustó.

En Novedades, actúan Luisa Mariscal y la Prukiarita. En el Cine Sport, han triunfado los excéntricos hermanos Aragón.—VARIETÉ.

ALMADEN

Español.— Sigue actuando con éxito la compañía Mora Fernández, cuya última campaña han sido *Mirina*, *El anillo de hierro*, *El puño de rosas*, *Bohemios*, *La generala*, *El príncipe Casto*, *Carceletras* y *La viuda alegre*.

En todas la compañía ha demostrado su valía, como también el tenor señor Mena, que por encontrarse enfermo en las primeras funciones no hizo gran cosa. En las demás, superiorísimo.—GALLEGO.

CADIZ

Poco hay que decir en ésta de Teatros, pues aunque están abiertos, el Teatro Cómico con franca comedia, el Teatro de Verano con género espezuznante, el Teatro Principal con Blanca Azucena y Botones, y el Cine Escudero, con variedades, es todo de clase tan mediana, que aunque el respetable acude al Cómico y al Principal, no merece la pena de estenderse en hacerle la crítica.

Esperemos a ver si la compañía de opereta y género chico, que dirige el primer actor Ricardo Güell y en la cual figura el tenor gaditano Manuel Real, nos distrae, y entonces tendré

el gusto de comunicarlo a los queridos lectores de «Pitos y Palmas», mis amos y señores.—J. HERRERA.

CARTAGENA

Ha terminado el abono del señor Villagómez con éxito completo en las seis funciones representadas en el Circo, y ha abierto sus puertas el Principal, para actuar en él la compañía de D. Juan Espantaleón.—HYPERION.

JEREZ DE LA FRONTERA

Eslava.—Se despidió la compañía de zarzuela de Ricardo Güell, y para sustituirla vino la cómica-dramática que dirige Manrique Gil.

A la primera se la concedió un adiós digno de unos artistas que por más de cinco meses se captaron las simpatías de los jerezanos.

La segunda formación en los pocos días que en aquel coliseo viene actuando ha conquistado triunfos señaladísimos, especialmente en *El Alcalde de Zalamea*, *Malvaloca* y el estreno de *La Casta*.

Manrique Gil no ha desvirtuado la fama de buen actor de que venía precedido.

De ellas las señoras Rodríguez y Carrasco y señoritas Lola y Larrea (Margarita y Lolita). Entre los feos han descollado los señores Puerta, González y Sola, Vega, Pardillo, Muñoz y Guerrero. R. POZO ROLDÁN.

OVIEDO

El 11 del actual debutó en el Campamor, con gran éxito, la compañía de zarzuela de Andrés López, en la que figuran Paquita Calvo y Eva López y de la que es maestro D. Ricardo Sendra.

Anuncian todas las obras de repertorio y las de mayor éxito que se estrenen.—R. GONZÁLEZ.

SANTANDER

Con regular éxito se estrenó *Musas latinas*. Las señoritas Bosch C. y M. tuvieron que repetir varias veces las canciones del *gondolero* y *pajarero*, respectivamente. La señorita Gay, Vallejo, Posac, Santa Coloma, Vedia, Julián, Gómez, Rosell y Lovera, contribuyeron con su esmerado trabajo a que se salvara la obra.

En la pasada semana estrenaron *El Pretendiente*, que no conyenció al respetable a pesar del empeño que pusieron los artistas en sacarla adelante; la empresa la retiró de los carteles. Se han reprisado *Los chicos de la escuela*, *La trapera*, *el Fresco de Goya*, *La alegría del batallón*, *Los hombres alegres* y se anuncia el de *la Casta Susana* y *El país de las Hadas*.—M. GARAYO.

SEVILLA

Cervantes.—Continúa con éxito la compañía de Ursula López, que últimamente estrenó *El revisor*, que fué bien acogido. Para en breve se anuncian *Las luchadoras del amor*, *La catedral*, y entre otras varias, una revista escrita expreso para este teatro y compañía, titulada *La boda de la Farruca*.

Duque.—El último estreno fué el de *Flor del campo*, de autores locales, letra de García Rufino y música de López del Toro y Fuentes. Escrita para cierta parte del público fué bien acogida por éste, que la aplaudió mucho. No he de señalar los defectos de esta producción. Ya lo hizo el revisor de *El Noticiero*, contrastando notablemente con los ditirambos que el de otro periódico local le dedicaba, lo que se ha prestado a los consiguientes comentarios. Se reprisó la zarzuela *Los palomos*, del cronista de *El Liberal*, D. Manuel Chaves.

Imperial.—Debutó *La Torreri-ca* con sus aires regionales, siendo muy aplaudida.—J. R. DE CASTRO.

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Parque recreativo.—Continúa con éxito Paquita Sicilia. Debutó el dúo Sadari-Blanco, alcanzando aplausos.

Salón Novedades.—El debut de la troupe *Les Baldo*, ha sido un acontecimiento por tratarse de artistas de verdadero mérito, entre los que se encuentra el famoso M. Blondin, que atravesó las cataratas del Niágara sobre un cable a 300 metros de altura. Para en breve se anuncia el debut de M. Edmund Caroli, artista que ejecuta a veinte metros de altura el *Salto de la muerte*.

Matilde Moreno estrenará en este Salón, cuando termine sus compromisos en la Orotava, la comedia *Más allá del honor*, primera producción teatral del conocido literato, hijo de esta hermosa tierra, Carlos Cruz, y de cuya obra hemos oído grandes elogios.—MAESO.

Lean todos, y en particular las empresas periodísticas (que jamás aprenden ni se desengañan) en el próximo número, la lista de corresponsales de nuestro periódico que deben y no pagan ni a tiros.

La mayoría de ellos no son sino gente que vive de explotar nuestras publicaciones, como si los demás no tuviésemos derecho a la vida.



MENTIDERO TAURINO

Ha sido ventajosamente contratado para torear en la plaza de Alicante, el próximo año 1914, por la empresa «Los Ocho», el novillero alicantino Vicente Meléndez *Levantino*.

La empresa de Alicante «Taurina de Levante», ha modificado el cartel para el año que viene. La corrida que tenía que celebrarse el día de la Ascensión, con *Gallito* y Belmonte, se verificará el 17 de Mayo, con el mismo cartel.

La del 9 de Agosto ha sufrido también su correspondiente variación, por la retirada de *Machaquito*, quedando el cartel de la forma siguiente: Cuatro toros de Veragua y cuatro de Santa Coloma, para *Gallo*, Paco Madrid, *Gallito* y Belmonte.

Además, esta empresa tiene el propósito de organizar otra corrida para que en ella tome la alternativa el valiente Gaspar Esquerdo.

El valiente matador de novillos José Muñagorri tiene firmados contratos para el año próximo con las empresas de Barcelona, Valencia, Cartagena, Burdeos, Santa Cruz de Tenerife y Marsella.

Varios amigos y corresponsales nos dan cuenta de las tientas verificadas en las ganaderías de los señores Herreros Manjón, de Jaén; don Santiago Neches, de Zamora; D. Ildefonso Calvo, de Toro; D. Ignacio Cobaleda, D. Ignacio Sánchez y don Bernabé Cobaleda, de Salamanca.

Todo el ganado tentado resultó bravísimo, y los espectadores se divertieron en grande.

Se ha encargado de representar al valiente y habilidoso matador de novillos bilbaíno Alejandro Sáez *Ale*, nuestro particular amigo, el buen aficionado D. Federico Nin de Cardona; que habita Bastero 12, Madrid.

Ha sido nombrado apoderado del aplaudido matador de novillos-toros Antonio Lobo, el distinguido aficionado y particular amigo nuestro don Angel Brandi, que habita Ponzano 33, principal derecha.

Para reponerse de la grave enfermedad que ha padecido, ha marchado a Sevilla nuestro queridísimo amigo el gran aficionado D. Manuel G. Cabello, apoderado del valiente y aplaudido matador de novillos Pedro Carranza.

El domingo último fué obsequiado por sus amigos y admiradores, con un banquete, en la Coruña, el reputado matador de toros Alfonso Cela *Celita*.

También sus muchos admiradores y paisanos han obsequiado en Madrid, con una comida de despedida, al gran matador de toros Pacomio Peribañez, que marcha a Caracas, contratado ventajosamente.

En Pontevedra han formado los alumnos de la Escuela Normal de Maestros un equipo de *foot-baal*, titulado *Celita*.

No se quejará Alfonso de sus paisanos, que hasta para deportes extranjeros se acuerdan de su apodo.

Así, así se hace.

El 15 del corriente se verificará en Algeciras la inauguración del «Club Hermanos Gallos», para el que hay ya gran número de socios, siendo presidente D. Enrique Soto y vicepresidente D. Juan Merino.

Por un abrumador exceso de original, no publicamos en este número nuestro, segundo folletín La Conversión de Mañara, ni las bases para nuestro segundo concurso.

Continuarán en el próximo número.

Cogida gravísima.

Lo ha sido, sin ningún género de duda, la que acaba de sufrir nuestro saladísimo colega *The Kon Leche*.

En uno de sus últimos números publicó el siguiente entrefollete:

«Poseemos un cable de Méjico que dice que á Juan Belmonte «le echaron al corral uno de los toros de Piedras Negras que le correspondía matar en la corrida del día 16 de Noviembre, arriba reseñada.»

¿Sería tan amable nuestro estimado compañero que quisiera enseñarnos el referido cablegrama?

¿A que no nos le enseña? ¿Cuánto se apuestan ustedes?

Estos gallistas son imposibles. Unos echan toros al corral á quien y cuando les conviene, aunque sea mentira; otros, aun después de retirado Ricardo Torres, todavía se meten con él publicando estadísticas y resúmenes que ya no vienen á cuento.

No es por ahí, queridos amigos. Una cosa es la admiración por este diestro ó el de más allá, y otra muy distinta defender á unos siempre, pase lo que pase, y tirar á los otros, suceda lo que suceda.

DESDE SEVILLA

A las tres de la tarde del domingo 7 se celebró una encerrona en la «Huerta del Lavadero», asistiendo una concurrencia numerosísima.

Se lidiaron dos novillas de la ganadería de D. Carlos Vázquez, estando encargados de estoquearlas el valiente diestro *El Cartujano* y el aficionado Manuel Tejada.

Cartujano practicó una faena de muleta desde cerca y parado, siendo achuchado en varias ocasiones.

Cuando iguala la res entra á matar superiormente y agarra una estocada en lo alto. El animal se acula á las tablas y el espada intenta el descabello; no acertando, coge la puntilla,

rematándola al primer golpe, y es ovacionado.

Tejada hizo una faena de muleta poco reposada y en cuanto igualó la res entró á matar, saliendo enganchado por una pierna y desarmado, resultando ileso; tres pinchazos, media y tres descabellos.

El espada se convence de que no puede dar fin del animalito y abandona los trastos, que coge D. Faustino Nadal, para ejecutar una gran faena (ovación enorme).

En la hacienda «La Almensilla» se ha celebrado la tiente de becerras de la ganadería de D. Juan Conradi.

Se tentaron veintiséis becerras, resultando bravísimas, excepto dos, que fueron desechadas.

En la huerta de «El Lavadero» se celebró el día 8 una encerrona organizada por el Club *Gallito*.

Se lidiaron cuatro vacas de la ganadería del Sr. Gamero Cívico, las que fueron estoqueadas por los novilleros *Pacorro* y *Camarquito* y los aficionados Luis Narbona, que fué quien quedó mejor, y Antonio Marquer.

De dirigir la lidia estaban encargados los tres *Gallito*. La fiesta resultó muy entretenida.—BUSTAMANTE.

—Muy bien; me arreglaré y dejaré á la *señá Dolores* al cuidado de mi padre.

—Hasta pasado mañana.

La *señá Ali* (como hemos quedado en llamarla) se avistó con el señor *Postín* y le planteó el asunto de la siguiente manera: *Pepilla* está creída en los amores apócrifos de *Manolo* y está dispuesta á seguirme una noche, pretextando que va al teatro conmigo.

—¿Y qué piensa usted hacer?—dijo el Sr. *Sinforiano*.

—Había pensado lo siguiente: Llevarla á *Pepilla* un traje de hombre para que se disfrace; salir y llevarla á la carretera de *Extremadura*, punto donde le diré que vive la querida de *Manolo*, y allí nos esperará usted con un automóvil de alquiler; por el camino yo la prepararé para que no la coja de susto la sorpresa.

—Muy bien pensado; ¿y luego?

—Pues luego un paseo en auto á la *Bombilla*, una cena modesta... y á fijar la fecha de la boda.

—Muy bien, muy bien y muy requetebien.

—¿Y todo eso lo ha pensado usted?

—No, lo he leído en una novela de las de ahora.

—Pues así se hará, y si sale bien, un billeteito de á cien pesetas será el fruto de su trabajo.

—Ya sabe usted que no hago nada por el interés; pero una está para ganarse algo.

—Hasta el domingo; ¿á qué hora le parece mejor?

—A las diez en la carretera de *Extremadura*.

—Vaya un duro de señal.

Estimando y mandad.

inóvil como una estatua de mármol ó de otra cualquier materia estatuaría.

La *señá Alifafes*, que no se había separado un momento de la niña, advirtió la sensación que le había producido aquella inesperada visita.

—¿Qué te pasa, *Pepa*? ¿Te has puesto enferma?—preguntó la *Alifafes*.

—No es nada, señora; un vahido.

—Consuélese usted, señorita—dijo el señor *Postín*—; vengo de la Casa de *Socorro* y la lesión que sufre su señor padre no es tan grave como en un principio se temía. Se reduce á unos cuantos días de reposo; dentro de un rato lo traerán.

—Gracias, don *Sinforiano*—dijo con voz tímida *Pepa*.

—Suprima usted el don, niña—le dijo con tono cariñoso el señor *Postín*—; y no le digo que me llame como, por ejemplo, á *Joaquinito*, que se le dice *Quinito*, porque es tan feo el final de *Sinforiano*...

—Usted siempre tan alegre—interpuso la *señá Alifafes*. (Señores cajistas: para no gastar más *efes* de cursiva en tantos *fafes*, suprimiremos medio nombre y, como la moda, la llamaremos la *señá Ali*, aunque este nombre moruno parece más propio de un perro.)

—Estando, como quien dice, en la gloria—siguió con tono simpático el veterinario—no se puede estar triste.

Favor que usted me hace—dijo levantando la cabeza *Pepilla* y mirando á hurtadillas al señor *Postín*.

—Es justicia, joven; los hombres maduros como yo no hacen otra casa que hacer justicia.

—Estábamos—interrumpió la *señá Ali*—hablando de sus versos cuando entró usted.

(*Pepa* comprendió el lazo que le tendía su consejera y, sin

meter en él el cuello, le pisó la cuerda para que no pudiera correrse el ruido).

—Efectivamente; de eso habíamos. No sabía que usted era poeta.

—Poeta... no. Aficionado, tal vez. En el pueblo donde vi la luz, fui secretario del Juzgado municipal y era tanta mi afición á los versos, que todas las actas me salían por casualidad en verso. Es más; una vez tuve que poner en limpio un informe del señor fiscal, y sin saber cómo lo puse en seguidillas; son unos versos tan fáciles, que los hago á las mil maravillas.

—¿Y qué le pareció al fiscal? Interrumpió Pepa.

—No se dió cuenta hasta el día de la vista. ¿Y sabe usted por qué lo notó? Porque á la mitad del informe, vió que el presidente, los oidores y los reos estaban bailando sevillanas.

—¿Le darían á usted un premio por su habilidad?

—Me dieron la cesantía y me vine á Madrid.

—¿Y aquí hizo usted su fortuna?

—Aquí la hice y aquí quiero tener la dicha más grande que han tenido los mortales.

—¿Se puede saber cuál es esa dicha?—dijo la *señá Ali*, socarrónicamente.

—La de entregar mi corazón á la madrileña más castiza que han parido las madres; para entregarme en cuerpo y alma á Pepilla, si ésta se digna quererme.

—Soy demasiado modesta para llegar á esa altura—dijo Pepa.

—Con la invención de los aeroplanos, las alturas son frangueables.

—Si no se estropea el aparato.

—Tenéis razón, bella niña.

La *señá Ali* quedó comprometida, por medio de una mirada

directa, de arreglar el asunto, y el Sr. Postin tendió su mano á Pepilla para ponerla en contacto con la suya.

Un apretón de manos, unas lánguidas miradas y dos suspiros entrecoartados fueron la señal de un contrato que pronto tendría que ser efectivo.

**

Ha bajado las escaleras el Sr. Simforiano, y al mismo tiempo subían al Sr. Eulalio. La única cosa que se le ocurrió al padre de Pepilla fué preguntar:

—¿Ha venido ese tío á encargarse de mi curación?

Algunos que le oyeron, contestaron:

—Buena falta te hacía.

**

Colocado convenientemente en su alcorca el Sr. Eulalio, quedaron solas en la sala Pepilla y la *señá Ali*; ésta rompió el silencio.

—¿Qué te ha parecido el pretendiente?

—De perlas; pero ¿y Manolo?

—Ya te he dicho que Manolo no queda desaviado.

—Si como usted me asegura es cierto eso... tomo la venganza entablando relaciones amistosas con el señor *Postin*. Al saberlo Manolo rabiará de celos.

—O se pasará del brazo (del único que tiene) con la otra, restregándote la por las narices.

—Y entonces yo me pasaré con el señor *Postin*, dándome un ídem que él no puede darse.

—Y harías bien.

—¿Y cuando vamos á probar la infidelidad de Manolo?

—Cuando tú quieras. El domingo por la noche ¿te parece?

LOS MEJORES
Manuel Rodríguez (Manolete).

(Caricatura de E. Carrasco).



Aunque nacido en tierra cordobesa
nunca será torero de valía;
le llaman Manolito Travesía,
¡y válgame Jesús lo que atraviesa!

Si derecha una vez mete la espada
una casualidad será de fijo.
¡Y dicen que su cara *agarbanzada*
recuerda la del grande *Lagartijo!*

Taleguilla.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García Malla.—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).—A su nombre: Café Lion d'Or, Alcalá, 18, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado: D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—A su nombre: Ponce de León, 11, Sevilla.

Fermin Muñoz (Corchaito).—Apoderado: D. José Gómez Lumbreras, Magdalena, 7, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: don Juan Cabello, Calle de San Bernardo, 89, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

Isidoro Martí (Flores).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Gárate (Limeño).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Morales (Ostioncito).—Apoderado D. Antonio Millot, Silva, 9, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. deha., Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado: D. Ricardo Mediano, León, 17, «La Cordobesa», Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado: D. Juan Brasa, Glorieta de San Bernardo, 7, pral. Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Garna.—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Serafin Vigiola (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Angel Herrero (Cantaritos).—A su nombre, Amparo, 10, Madrid.

Antonio Lobo.—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, principal derecha, Madrid.

Blas Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Diego Fernández (Celita II).—Apoderado: D. Sebastián Más, Calle del Consejo de Ciento, 426, 2.º 1.ª, Barcelona.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Tolledo).

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. deha., Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Bonard (Bonarillo-hijo).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés).—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Gaspar Ezquerdo.—Apoderado: don Saturnino Vieito (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, 3.º, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico).—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

José García (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).—A su nombre: Aduana, 47, 2.º, Madrid.

José Muñagorri.—Apoderado: don Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Juan Miró (Cerecito).—A su nombre, Carretas, 31, Madrid.

Juan Campuzano.—Apoderado: don Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Julían Sáinz (Saleri II).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Navarro.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, tercero, Madrid.

Manuel Gómez (Pino).—A su nombre: Aduana, 35, 3.º derecha.

Mariano Merino (antes Montes II).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Matías Lara (Larita).—A su nombre: Cardenal Cisneros, 9, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado: don Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Santiago Aznar Mira, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Remigio Frutos (Algeteño).—A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra., Madrid.

Vicente Aznar (antes Almendro).—A su nombre, Génova, 5, Madrid.

Zacarias Lecumberri.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 26, fábrica, Bilbao.